



Agape

1 de agosto de 2021

**XVIII domingo ordinario 2021
(ciclo B)**

**¿QUÉ HACER PARA ALCANZAR LA VIDA ETERNA?
CREER EN CRISTO**



*Jesús,
Pan de vida
Vida eterna
Vida en abundancia*

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XVIII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio III Eucaristía. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Como cada domingo, hemos venido a celebrar la Eucaristía, a encontrarnos con Jesús resucitado que nos acompaña en el camino de la vida. Por eso, para nosotros, la celebración de la Misa dominical, más que un precepto, tiene que ser una exigencia que no podemos eludir.

Vamos, pues, a vivir con gozo festivo, en la presencia del Señor, esta celebración en la que nos disponemos a participar.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres el pan vivo bajado del cielo, Señor, ten piedad.
- Tú, que alimentas y vivificas a tus fieles, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos hiciste criaturas nuevas por tu Espíritu, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Atiende, Señor, a tus siervos
y derrama tu bondad imperecedera
sobre los que te suplican,
para que renueves lo que creaste
y conserves lo renovado
en estos que te alaban como autor y como guía.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

LECTURAS (*Ex 16, 2-4.12-15; Sal 77, 3 y 4bc.23-24.25 y 54 (R/.: 24b);
Ef 4, 17.20-24; Jn 6, 24-35*).

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

Leccionario y otros papeles

Cuando se tiene una celebración litúrgica, los leccionarios tienen su lugar propio en el ambón. Fuera de la celebración, se guardan en la sacristía. No es función del ambón contener estanterías para guardar los leccionarios.

En principio, todo lo que se puede decir alguna vez desde el ambón está en los libros litúrgicos (leccionarios, libro del salmista, libro de la oración de los fieles, pregón pascual). Pero a veces se necesita proclamar desde el ambón un texto que no se encuentra en ningún libro litúrgico. No hablamos de las moniciones, que no deben hacerse desde el ambón sino desde otro lugar apropiado, ni de oraciones, que deben decirse desde la sede o desde otro lugar. Nos referimos a:

- las lecturas de una fiesta recién introducida en el calendario, o de una misa diversa (como la misa en tiempo de pandemia) que no aparece en los leccionarios actuales;
- la homilía del sacerdote, cuando no la dice desde la sede (su lugar propio);
- las intenciones para la oración de los fieles, que pueden componerse libremente para añadir las o sustituir a las que vienen en los libros correspondientes (en el caso en que se deban decir desde el ambón porque no hay un lugar alternativo);
- otros textos que no están en ningún libro por diversas causas.

En estos casos, conviene preparar los textos de forma elegante: en una carpetilla especial, en la que no se vea el papel blanco o bien, si el texto es muy breve, levemente adherido o sujeto a una página del leccionario. En todos los casos, hay que evitar los folios sobresaliendo por los bordes de los leccionarios, por el mal efecto que causan.

CANTOS

Entrada: Alabemos al Señor (613); Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Qué alegría cuando me dijeron (525); El Espíritu del Señor (Kairoi); Dios da su pan (Erdozain). **Salmo responsorial:** L.S. 263-264; D-56. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Traemos a tu altar (Erdozain). **Comunión:** Beberemos la copa de Cristo (O-10); Tú eres nuestra Pascua (O-11); Yo soy el pan de vida (O-38); Danos, Señor, tu Pan (Erdozain); El Pan que yo daré (Bravo); Tan cerca de mí (Carismáticos); Oh, sagrado convite (Erdozain); Tú eres, Señor, el pan de vida (Varios); Tus palabras alientan mi vida (Mateu). **Final:** Queremos construir una ciudad (732); La nueva humanidad (Mateu).

Julián Callejo. OSMA-SORIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

El Señor les dio pan del
cie - lo.

La vida por el desierto fue difícil para el pueblo de Israel, pero Dios no se olvidó de su pueblo y lo alimentó con el maná. Ahora bien, Cristo es el verdadero pan de Vida, quien come de este pan -la Eucaristía- tendrá la vida. Escuchemos la Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **En todo momento debemos orar. Dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre, que en Jesucristo, su Hijo, nos ha amado hasta el extremo**

LECTOR:

- Por la Iglesia de Cristo: para que sea renovada por la fuerza del Espíritu Santo y comunique a todos los hombres la buena nueva del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, por nuestro obispo, por los sacerdotes, por los diáconos: para que llenos del Espíritu de Dios tengan la fortaleza para anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por los pobres, los enfermos, los ancianos y por cuantos sufren: para que experimenten la fortaleza de Dios y la ayuda de nuestra caridad. Roguemos al Señor.
- Por los agricultores y cuantos se dedican a las tareas del campo: para que sean reconocidos sus derechos y vean colmadas sus esperanzas. Roguemos al Señor.
- Por los que disfrutan estos días de vacaciones: que sean para renovarse física, espiritual y moralmente. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad: para que la fuerza de la Eucaristía nos fortalezca en nuestra vocación cristiana. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Acoge, Padre, la oración de tus fieles y concédenos lo que te hemos pedido, confiando en tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes has renovado con el don del cielo,
acompañalos siempre con tu auxilio, Señor,
y, ya que no cesas de reconfortarlos,
haz que sean dignos de la redención eterna
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos hemos alimentado con el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía, que son el sustento necesario para afianzar nuestra fe en el Señor, para adherirnos más a Jesucristo y de esta manera ser portadores de esa fe que hemos profesado.

¡Feliz Domingo!

BENDICIÓN SOLEMNE

Inclinaos para recibir la bendición:

Ayuda, Señor, a tu pueblo,
para que, rechazando sin cesar lo que te desagrada,
encuentre su alegría
en el cumplimiento fiel de tus mandatos. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. *R/. Amén.*

Para meditar y reflexionar:

“Danos de comer, danos vida”

L El pueblo busca a Jesús para saciar su hambre. Pero Jesús enseña que hay que buscar otro tipo de pan. La revelación de Jesús es evidente: él es el verdadero pan que da vida eterna, y añade: «El que viene a mí, jamás tendrá hambre; el que cree en mí, jamás tendrá sed». Por tanto, quien se alimenta de Jesús, obtendrá la vida eterna.

M Recuperemos la memoria que tenemos sobre las acciones salvadoras de Dios en nuestras vidas. Asombrémonos de que todo un Dios se abaje a salvarnos. Por otro lado, todos nosotros tenemos que hacer nuestra parte para recibir la salvación que viene de Dios. Esto es por medio de la fe en Jesús, y haciendo la voluntad del Señor en nuestras vidas, como por ejemplo alimentarnos de Cristo a través de la eucaristía y de la palabra de Dios, así como comprometernos a amar a nuestro prójimo y ayudarle en sus necesidades.

O Señor, tenemos hambre de ti, danos de comer, danos vida. Que la eucaristía que recibimos nos anime a comprometernos en la construcción del reino de Dios. Que la comunión que recibimos nos fortalezca, nos lleve a la vida eterna y nos comprometa a compartir lo que somos y lo que tenemos con la humanidad.

